

Pautas conceptuales y metodológicas Género y dinámicas territoriales

Susan Paulson y Equipo Lund

**Documento de Trabajo N° 84
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Paulson, S. y Equipo Lund. 2011. "Pautas conceptuales y metodológicas. Género y dinámicas territoriales". Documento de Trabajo N° 84. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel + (56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

Introducción.....	2
¿Por qué pensar con género en el programa Dinámicas Territoriales Rurales?.....	3
A. Conceptualización de género para el programa DTR	5
Conceptos centrales DTR vistos con género.....	6
Género, ciencia y conocimiento.....	7
Diversas opciones: ¿Qué significa trabajar con género?	9
B. Guía metodológica para estudiar dinámicas territoriales con género	12
1. Delimitar el campo de estudio.....	13
2. Seleccionar unidades de análisis y categorías de investigación	14
3. Distinguir entre fenómenos materiales y simbólicos.....	16
4. Desagregar los datos por género.....	19
5. Ver el género a escalas micro, meso y macro	20
C. Algunos resultados preliminares de los estudios DTR-género	22
Referencias	27
ANEXO: Recursos Externos	29



Introducción

El programa Dinámicas Territoriales Rurales pretende elaborar de manera colectiva una visión y una estrategia teóricamente consistente y empíricamente comprobada para lograr el desarrollo económico rural con reducción de la pobreza, mayor inclusión social, y sustentabilidad ambiental. El presente documento intenta estimular la construcción e implementación de estrategias de investigación e incidencia con perspectivas de género que coadyuven los procesos y fortalezcan los resultados de DTR. A partir del hipótesis que los efectos de las dinámicas territoriales son determinados en parte por la interacción entre actores y coaliciones en un campo social, donde disputan y colaboran entre sí los marcos institucionales que determinan la distribución y el uso de activos tangibles e intangibles en dinámicas de desarrollo, avanzamos en dos frentes. Primero, preguntamos sobre los territorios: ¿Cómo influyen en las dinámicas territoriales la organización y significación de género en los actores, instituciones y activos? y ¿Cuáles son los efectos de las dinámicas territoriales en términos de género? Segundo, preguntamos sobre nuestro propio trabajo: ¿En qué manera los conceptos y métodos de estudio están influidas por supuestos de género, reconocidos o implícitos? y ¿Cuáles opciones e instrumentos de investigación y análisis con género ayudan a obtener resultados más útiles para los objetivos?



¿Por qué pensar con género en el programa Dinámicas Territoriales Rurales?

Para fortalecer nuestro trabajo

1. Mejorar la calidad y especificidad de las investigaciones empíricas. Obtener información más completa y detallada sobre los actores y coaliciones sociales, los cambios institucionales y el acceso a y uso de activos y capitales en cada territorio.
2. Realizar análisis más comprensivos. Entender la diversidad interna de las dinámicas territoriales, fundamental para la sostenibilidad y adaptabilidad a cambios históricos y ambientales.
3. Facilitar nuevas perspectivas y políticas que puedan ser más exitosas para alcanzar los objetivos de desarrollo territorial con equidad, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

Para reducir sesgos y mitigar impactos negativos

1. Reducir el uso de categorías inadecuadas y la diseminación de prejuicios ideológicos en el proceso de investigación.
2. Evitar políticas y proyectos que exacerbarían desigualdades e inequidades existentes, o que crearían nuevos limitantes relacionados con género.
3. Prevenir crisis originadas por el desarrollo desequilibrado.

Este documento ofrece un marco teórico para construir un acercamiento sistémico a los objetivos DTR, una guía metodológica con vías prácticas para la construcción de herramientas e instrumentos de investigación más integrales y la aplicación de categorías de investigación y análisis más específicas, y un breve resumen de unos hallazgos empíricos preliminares.

El desafío de explicar el desarrollo territorial exitoso —dinámicas de desarrollo caracterizadas por un ciclo virtuoso localizado de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental— conlleva una serie de interrogativas específicas relacionadas con género. Entre ellas:



- ¿Cómo las mujeres y hombres acceden a y hacen uso de activos y capitales en el territorio?
- ¿Cómo las mujeres y hombres organizan, participan en, y se benefician de las coaliciones e instituciones?
- ¿Cómo las mujeres y hombres ejercen decisión y poder para avanzar sus visiones y prioridades?
- ¿Cómo influye el género en los actores, instituciones y activos relevantes a las dinámicas territoriales exitosas?
- ¿Cómo influye el género para limitar o desviar dinámicas territoriales exitosas?
- ¿Cómo se caracterizan los sistemas de género en un territorio exitoso?
- ¿Cómo se reproducen los capitales humanos y naturales día a día y a través de las generaciones?

El programa de investigación pretende incidir en políticas de desarrollo, consciente de que toda incidencia condiciona el acceso por parte de ciertos actores a ciertos activos, instituciones y oportunidades. El análisis de género ayuda a revelar cuales tipos de incidencia incrementan las oportunidades y activos para los actores y grupos que ya tienen más ventajas, y cuales facilitan mayor inclusión y equidad de acceso. Además revela las implicancias de los impactos irregulares y limitados a ciertos grupos, como también las implicancias de impactos más inclusivos e integrales.



A. Conceptualización de género para el programa DTR

Género es un sistema socio-cultural que norma, estructura y da significado y poder a los roles y relaciones de hombres y mujeres en cada territorio. Influye en la construcción de actores y coaliciones sociales; en la composición y el funcionamiento de las instituciones; y en el desarrollo, distribución y uso de activos tangibles e intangibles en el territorio.

En este sentido el sistema de género abarca, y es una dimensión de, otras instituciones sociales, tal como el parentesco, la educación, la economía, la iglesia, el gobierno, los sindicatos y las asociaciones. El género también está presente en las normas y los reglamentos que determinan los derechos de herencia; la gobernanza ambiental; el acceso a tierras, créditos, empleos; la representación política; y otros.

El siguiente esquema organiza algunos elementos que son influidos por género en diferentes contextos del mundo. El estudio de un sistema de género en un contexto dado considera este conjunto de elementos, notando sus diversas formas y expresiones.

ACTORES y COALICIONES SOCIALES

Organizaciones y movimientos sociales
 Asociaciones empresariales
 Empresas influyentes en los territorios aunque tengan su sede principal fuera de este
 Partidos políticos, legisladores, caudillos locales
 Iglesias, referentes culturales y valores locales
 Gobiernos y sus agencias y programas, a nivel municipal, provincial o nacional
 Mundo técnico, intelectual, organizativo
 ONGs, asociaciones de la sociedad civil, asociaciones profesionales en el territorio

INSTITUCIONES



Formales: leyes, reglamentos, ordenanzas; así como las organizaciones establecidas para aplicar y fiscalizar dichas instituciones formales (gobiernos, policía, juzgados, etc.)

Informales: sistemas de parentesco, compadrazgo, clientelismo político, clientelismo entre productores y comerciantes o intermediarios, relaciones de afinidad étnica, racismo, machismo, valores religiosos; así como las organizaciones, sean formales o no, que reproducen dichas instituciones informales (grupos étnicos; iglesias; fraternidades; asociaciones de padres de familia en la escuela; y redes familiares, sociopolíticas, comerciales, de corrupción; etc.)

ACTIVOS TANGIBLES E INTANGIBLES

Tangibles: capital natural (suelos, agua, bosques, minerales, fauna y flora, etc.); capital físico (tierra, sistemas de regadío, caminos, servicios de comunicaciones y conectividad, etc.); capital financiero (capital de trabajo, capital para inversiones, sistemas de ahorro, seguros; etc.); capital humano (educación, capacitación, salud, mano de obra, etc.); capital social (organizaciones de variada naturaleza, redes más o menos formales, asociaciones público-privada, etc.)

Intangibles: derechos humanos, ciudadanía, participación política, conocimiento, patrimonio e identidad cultural, seguridad personal-familiar, respeto en cuanto grupo social en una comunidad, etc.

Conceptos centrales DTR vistos con género

Campo: La noción de campo de Bourdieu (1992) se refiere a un espacio social de acción y de influencia en el que confluyen relaciones sociales determinadas en una configuración duradera. Las posiciones de los actores en un campo son diferenciadas y definidas por género, entre otros sistemas sociales. En cada campo, género se manifiesta en: la posesión o producción diferenciada de diversas formas de capital; la posición relativa dominante o dominada de los participantes; las reglas específicas del mismo. El conjunto estructurado de los campos, que incluye sus influencias recíprocas y las relaciones de dominación entre ellos, define la estructura social.

Actores Sociales: Individuos, grupos, redes, movimientos u organizaciones involucrados en interacciones sociales intencionadas. Esto incluye mujeres y hombres del sector privado, público, y de la sociedad civil, diferenciados también por edad, etnicidad, clase, raza, ubicación geográfica y otros.



Instituciones: Reglas conocidas por los actores que estructuran la interacción social. Están compuestas de leyes y reglamentos formales, o convenciones informales, normas y valores, junto con sus mecanismos de implementación y resguardo (North, 1990). No existe institución en que género no esté presente. Estas instituciones son los mecanismos que producen, reproducen y cambian los roles de género a través de las generaciones.

Procesos Sociales: Todas las dimensiones de la vida social en un territorio, tales como la economía, la política, las acciones colectivas, la gestión ambiental, la producción y la reproducción se organizan mediante roles y prácticas de género, y conllevan significancias y valores de género.

Coaliciones Distributivas: En cada uno de los procesos sociales, los actores sociales (diferenciados por género, generación, etnicidad, clase, entre otros factores) interactúan unos con otros, creando alianzas explícitas o tácitas, mediatizadas por instituciones formales e informales, para negociar y organizar la distribución, creación y uso de activos (tangibles e intangibles), entre otros.

Acceso: Ribot y Peluso (2003) proponen un marco para analizar el acceso a recursos entendido como la habilidad (más que el derecho) de derivar beneficios de los recursos. El género se manifiesta en las habilidades diferenciadas de los actores para acceder a recursos, y en los varios tipos de instituciones que organizan tal acceso. En muchos contextos el género aparece en las tensiones y conflictos entre el acceso y el control de recursos.

Fuente de consulta: RIMISP Marco Metodológico, Versión 2 (2008)

Género, ciencia y conocimiento

Empleada como categoría de investigación, el género ayuda a identificar y relacionar un conjunto de fenómenos empíricos en los territorios. Como perspectiva epistemológica, el género ayuda a revelar supuestos implícitos de género que subyacen ciertas categorías y metodologías científicas frecuentemente utilizadas para estudiar las dinámicas territoriales y nacionales. De este modo, ayudan a reducir el uso de categorías inadecuadas y la diseminación de prejuicios ideológicos en el proceso de investigación.

Consideraciones epistemológicas con género ayudan a cuestionar el supuesto que la unidad básica de la población es la familia nuclear, que cada familia tiene un jefe y es hombre, y que la ocupación de las mujeres es "ama de casa". Estos supuestos subyacen numerosas investigaciones y programas de desarrollo, a pesar de que existe evidencia cuantitativa inequívoca en todos los países de las Américas demostrando que la mayoría



de los hogares *no* son constituidos por familias nucleares, que la responsabilidad y liderazgo del hogar toma múltiples formas y colaboraciones, y que la mayoría de las mujeres realizan labores económicas pagas y/o impagas.

Una de las áreas de mayor sinergia entre el acercamiento DTR y la epistemología de género es en el análisis de dinámicas económicas. Desde 1953, el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (SCN) mide la riqueza y el bienestar de las naciones por su economía formal expresada en el producto bruto interno (PBI). Los censos y encuestas nacionales cuentan como “población económicamente activa” (PEA) los residentes que trabajan en la economía monetizada. Y las iniciativas de desarrollo nacional e internacional priorizan el desarrollo de las actividades que contribuyen al PBI y los actores identificados como PEA. El marco conceptual DTR intenta ampliar este horizonte analítico con la consideración explícita de otros tipos de capital más allá del dinero (en la forma de activos sociales, culturales, ambientales, políticos, simbólicos), de las diversas instituciones (coexistentes con el mercado y la economía formal) que norman y organizan el acceso y uso de tales activos, y de los diversos actores sociales en el territorio (no solo los denominados “económicamente activos”).

Complementando el impulso de DTR, los estudios críticos de género y conocimiento ayudan a cuestionar los supuestos y exclusiones de género que subyacen las categorías SCN, PBI y PEA. Nos alertan al hecho de que el PIB no toma en cuenta el trabajo impago de mujeres y hombres, ni el trabajo comunitario y cultural, ni el valor de la producción de importantes activos naturales y socio-culturales. Muy importante para cuestiones de sostenibilidad, llaman la atención a que los cálculos económicos generalmente externalizan la reproducción del trabajo diaria (por medio de la alimentación, del descanso, la vestimenta, la atención al salud), y generacional (por medio del alumbramiento, cuidado y crianza de niñas y niños), juntamente con la también externalizada reproducción de las condiciones ambientales (a través de la regeneración de la fertilidad del suelo, el mantenimiento de los sistemas de riego, las instituciones sociales de gobernanza ambiental, la enseñanza de los conocimientos de gestión de recursos, y las prácticas culturales que norman y dan significado a relaciones humana-naturaleza) (ver Hoskyns y Rai 2007, Vera 2009).

Los cinco estudios género-DTR aplican categorías y metodologías que permiten realizar miradas distintas a la evidencia empírica, completando con los actores del territorio calendarios y agendas de actividades, y documentando los múltiples roles y actividades de los actores para generar conocimientos más completos sobre los medios de vida y sistemas (re)productivos en los territorios. La detallada información conseguida con las metodologías sensibles a género complementa a los resultados de estudios en que el campo de desarrollo económico es circunscrito a la producción en el sector formal, dominio donde los hombres han sido más visibles y más apoyados. Además, las unidades de análisis supuestamente neutras como “*homo economicus*”, “hogar” y “población económicamente activa” esconden importantes diferencias de género que son cruciales en las dinámicas de desarrollo.



En suma, las miradas críticas con género conjunto con las del programa DTR potencializan la generación de conocimientos más inclusivos e integrales para comprender las interacciones entre diversos actores, instituciones y una gama de activos tangibles e intangibles implicados en las diversas vías de desarrollo territorial.

Diversas opciones: ¿Qué significa trabajar con género?

El programa de investigación de DTR brinda excelentes posibilidades para analizar las dinámicas territoriales con consideración de género. Los procesos históricos identificados como centrales —desarrollo económico con equidad, inclusión social, y sustentabilidad ambiental— han recibido mucha atención en relación al género. Y las categorías de análisis aplicadas —actores, instituciones, y activos interactuando en campos de poder— se prestan muy bien al análisis de género.

Sin embargo, la dimensión de género quedó invisible en la mayoría de los informes y las propuestas de investigación redactadas en las primeras fases de DTR.

Conversación y correspondencia reveló que, aunque los investigadores en todos los equipos vieron aspectos de género relevantes a las dinámicas territoriales, la consideración de estos fue limitada por brechas entre los acercamientos de los equipos y ciertas conceptualizaciones de género que conocían.

Coexisten múltiples visiones de lo que significa investigar con género, entre ellos:

1. Trabajar con mujeres.
2. Documentar la desigualdad y la subordinación de mujeres.
3. Analizar los roles y las relaciones entre hombres y mujeres.
4. Estudiar los sistemas socio-culturales que norman, estructuran y dan significado a los roles y relaciones de hombres y mujeres.

Escoger una postura conceptual y metodológica es una opción estratégica y política. En DTR desarrollamos un acercamiento más enfocado en visión #4, que se nutre de otros acercamientos al género, y también difiere de ciertas visiones conocidas en algunos sentidos claves.

En vez de limitarnos a estudiar género en los cuerpos y roles de mujeres, el DTR invita a estudiar los sistemas socioculturales de género que producen y reproducen *todos* los actores y coaliciones en un territorio, y que norman las relaciones entre ellos y su acceso



a activos. Una investigación de sistemas de género es un proceso acumulativo que requiere de pasos preliminares —estudiar mujeres, hombres, sus relaciones— como insumos necesarios para un análisis sistemático de las instituciones socio-culturales y dinámicas históricas influidas por género.

En vez de mirar género solo en los impactos de las dinámicas territoriales sobre las mujeres (o sobre los hombres y las mujeres), también examinamos el género como factor determinante de dinámicas territoriales específicas. Nos interesa hacer visible y entender cómo las características y dinámicas de género condicionan y determinan ciertas dinámicas territoriales. Al final queremos entender qué rol juegan los sistemas de género en el desarrollo territorial exitoso en cuanto al crecimiento económico con equidad, inclusión social y sustentabilidad ambiental.

En vez de ver género como algo negativo, concebimos género como una categoría neutra que permita identificar y analizar aspectos positivos y negativos. La perspectiva de género como causa de subordinación, opresión y exclusión tiende a enfocarse en mujeres víctimas y marginadas, cuyos hombros están caídos por el peso de responsabilidades reproductivas en ambientes degradados. El enfoque en “perdedoras” ubicadas en las periferias del desarrollo hace parecer que el género no es un factor relevante en las dinámicas de un territorio exitoso. Es necesario reconocer dinámicas de exclusión y explotación. También es necesario reconocer dinámicas de complementariedad y diversidad estratégica. Las diversas identidades de género y las relaciones e instituciones que las vinculan entre sí son fuentes de fuerza y flexibilidad en las dinámicas territoriales. Tal diversidad e interdependencia es especialmente vital en contextos de cambio. Entre ecosistemas, los más flexibles frente a condiciones cambiantes, y los que muestran mayor capacidad de sustentabilidad y regeneración, son aquellos con mayor biodiversidad. Entre territorios rurales, la capacidad de sustentabilidad y regeneración depende de la riqueza y diversidad de habilidades, conocimientos, y recursos de los actores, así como también de la fortaleza de las coaliciones e instituciones que los vincula en relaciones de interdependencia y colaboración. Las instituciones de género son vitales en producir (o impedir) y en organizar (o bloquear e invisibilizar) tal diversidad.

En vez de ver el asunto de género solo como caridad para los sectores marginados o como un problema de roles y relaciones injustas que deben ser erradicados, aquí proponemos también ver el género como parte vital de las dinámicas territoriales exitosas. Los sistemas de género organizan diferentes actores y grupos sociales de modo que ellos desarrollen y ejerzan distintos conocimientos, labores, prácticas, activos, responsabilidades, habilidades, redes y formas organizacionales en el territorio. Como tal, son vitales a la producción y reproducción de los actores, instituciones y activos que determinen el desarrollo de todo territorio. Forjar nuevas visiones que coadyuven a dinámicas más equilibradas, integradas y sustentables requiere consideraciones de género.



En vez de una imposición etnocéntrica, buscamos una mirada etnográfica. Ni “género,” ni “igualdad o desigualdad de género,” ni “sistemas de género” son fenómenos empíricos. Son conceptos o categorías analíticas que nos guían a mirar a conjuntos de fenómenos presentes en los territorios. Los conceptos e instrumentos para estudiar explícitamente mujer y género comenzaron a desarrollarse dentro de las ciencias sociales occidentales, y por consiguiente respondieron a sus paradigmas en las expresiones tempranas (ver Moser 1989). Dudas sobre la aplicabilidad del enfoque de género a las realidades Latinoamericanas (ver Grillo 1994:2) motivaron ajustes y avances. Así que durante las décadas, escuchar y aprender de visiones locales permitió la construcción de marcos de investigación menos etnocéntricos y más capaces de captar las diversas realidades y expresiones de sistemas de género en los diversos contextos estudiados. La consideración de visiones y cosmovisiones locales de género abre la posibilidad de aprender sobre y con perspectivas propias a las poblaciones estudiadas. Estudiar conceptualizaciones locales de parentesco, por ejemplo, ilumina los roles, relaciones, y procesos conceptualizados aquí como aspectos centrales de género (Arnold 1998).

Un desafío para ver y entender género en diferentes contextos culturales y nacionales es que las identidades, relaciones, instituciones de género se co-construyen mutuamente con las de clase, raza, etnicidad y generación, dando lugar a manifestaciones muy diversas. Las visiones y prácticas de género siempre varían con aquellas implicadas en estas otras instituciones socio-culturales. Y dependen de la posición del sujeto dentro de cada sistema –inclusive el sujeto investigador–.

En resumen, en el contexto de DTR, género es entendida como un sistema que norma, estructura y da significado y poder a los roles y relaciones de hombres y mujeres en cada territorio. Influye en la construcción de actores y coaliciones sociales, en el funcionamiento y composición de las instituciones, y en el desarrollo, distribución y uso de activos tangibles e intangibles en el territorio. Elementos de los sistemas de género en los territorios pueden fortalecer o limitar el desarrollo de dinámicas territoriales positivas. Pueden determinar exclusiones y explotaciones, si bien que colaboraciones y complementariedades. En contextos de cambio, el rol de género en organizar la diversidad de actividades, conocimientos, iniciativas es imprescindible para que haya dinámicas territoriales exitosas.



B. Guía metodológica para estudiar dinámicas territoriales con género

Esta parte del documento reúne sugerencias y recursos para apoyar el diseño y la aplicación de métodos de investigación que son conscientes de género y coincidentes con los marcos y objetivos del programa Dinámicas Territoriales Rurales.

Los sistemas de género organizan y dan significado a todos los actores, las instituciones y los activos presentes en un territorio. Así que cualquier estudio sobre dinámicas territoriales tiene que ver con género. Para hacer explícitos los aspectos de género y analizar su rol en las dinámicas territoriales, no es necesario realizar “un estudio de género” adicional, ni añadir a la encuesta unas “preguntas sobre género”. Una estrategia más eficaz es desarrollar instrumentos de investigación para el proyecto entero que sean más precisos, capaces de captar las realidades específicas de diversos actores, como también las normas y representaciones de género plasmadas en las instituciones, los activos, y los acontecimientos estudiados.

Género se manifiesta no solamente en los fenómenos a ser investigados sino también en los marcos e instrumentos de investigación. La visión de género *implícita* en algunos acercamientos prevalentes invisibiliza las diferencias de género e ignora las relaciones de poder asociadas a este aspecto. En su artículo “Alicia en el país de la biodiversidad”, María Cuvi (2006) identifica el mayor desafío del trabajo intelectual con género en lidiar con la pretensión de los principios de neutralidad y objetividad en los currículos universitarios y en la investigación científica. Cuvi observa que “Estos principios impiden a docentes, hombres y mujeres, tomar conciencia, tanto del carácter androcéntrico de la ciencia que practican, como de la interrelación entre las relaciones de género y el resto de las relaciones sociales” (2006: 107).

La presente guía metodológica se desarrolla en cinco pasos de investigación. En relación a cada uno, la guía motiva al lector a revisar críticamente los métodos prevalentes que pueden basarse en supuestos y prácticas que limitan la capacidad de ver género en los fenómenos estudiados, y propone instrumentos y categorías de investigación que permiten captar información concreta relevante al análisis de género en las dinámicas territoriales. Los cinco pasos de investigación son:

1. Delimitar el campo de estudio
2. Seleccionar unidades de análisis y categorías de investigación
3. Distinguir entre las prácticas materiales y los discursos simbólicos
4. Desagregar los datos por género
5. Ver género en escala micro, meso y macro



Posteriormente se presenta un resumen crítico de cinco marcos de análisis con género, con los conceptos, categorías e instrumentos de investigación correspondientes. Los marcos conocidos como Harvard, Moser, Matriz de Análisis de Género, Marco de las Relaciones Sociales, y Marco de Empoderamiento vienen con sus propias fuerzas y limitaciones, consecuencias y potencialidades, algunas de las cuales son resumidas en el cuadro. Para una evaluación más completa de los marcos, ver Rubin (2008).

Finalmente, el anexo “Recursos Externos” identifica una variedad de propuestas, paquetes metodológicos, debates y discusiones relevantes al estudio de dinámicas territoriales con género. Todos son recursos electrónicos de acceso libre.

1. Delimitar el campo de estudio

Definir el campo de investigación e identificar los fenómenos y sujetos a ser estudiados es un paso fundamental que influye en la calidad de la investigación y en su capacidad de iluminar o de ocultar aspectos de género existentes en el territorio.

El siguiente cuadro esboza tres maneras de delimitar un estudio territorial. El primero, con el marco convencional de un estudio de desarrollo, tiende a abarcar principalmente los dominios simbólicamente masculinos y a producir análisis parciales de las dinámicas territoriales. El segundo, con el marco enfocado en mujeres, tiende a abarcar principalmente los dominios simbólicamente femeninos y a producir análisis parciales de las dinámicas territoriales. El tercero incorpora género estructuralmente en el marco, lo cual permite analizar una mayor diversidad de actores, instituciones y activos que interactúan para producir, reproducir y transformar el territorio.

	1. Estudio convencional de desarrollo	3. Estudio de mujeres	3. Estudio consciente de género
Actores	Población denominada “económicamente activa”	Mujeres en el territorio	Personas que realizan diversas actividades productivas, reproductivas, comunales
Instituciones	Instituciones formales: los gobiernos locales y nacionales, las corporaciones, las instituciones privadas, ONGs de extensión, crédito, desarrollo	Clubes de madres, redes de parentesco, ONGs que trabajan con mujeres, proyectos de micro-crédito con mujeres	Diversas instituciones formales e informales que impulsan e organizan las dinámicas territoriales con diversos actores del territorio



Activos	Dinero, tierra, tecnología moderna, mano de obra	Identidad cultural, organizaciones para atender salud, nutrición y educación	Diversos activos socio-económicos, físicos y naturales, y la diversidad de conocimientos y tecnologías asociados a ellos
---------	--	--	--

Sugerencias:

1. Desarrollar el marco de estudio de forma que incluya diversos ámbitos relevantes a las dinámicas territoriales.
2. Evitar un enfoque dirigido principalmente a hombres o a mujeres, con las instituciones y activos asociados principalmente a un grupo.
3. Utilizar el marco Moser para considerar la gama de actividades productivas, reproductivas y comunales realizadas en el territorio.
4. Consultar las fuentes sugeridas en las secciones "Marcos de investigación" y "Actores diversos en los campos de poder" entre los Recursos Externos.
5. Priorizar los conceptos propuestos para los estudios territoriales (resumidos aquí), que son escogidos expresamente para ampliar el ámbito de estudios convencionales, y que se prestan fácilmente a análisis de género.

2. Seleccionar unidades de análisis y categorías de investigación

La calidad de los resultados de encuestas y otros instrumentos depende de la precisión de las categorías de investigación utilizadas en su formulación. Las últimas décadas vieron mucha discusión en relación a los sesgos de género inherentes en algunos instrumentos y categorías estadísticas convencionales. Un ejemplo es la categoría "jefe de hogar" que, a pesar de un costo significativo a la comparabilidad diacrónica, fue eliminada de las estadísticas de organismos internacionales importantes, y de los censos nacionales de numerosos países, entre ellos los EEUU, quien eliminó "jefe de hogar" en forma definitiva después del censo nacional de 1970 (Presser 1998).

Con el propósito de reducir el error científico resultante de supuestos culturales e ideológicos implícitos en los instrumentos de investigación, muchas organizaciones internacionales y nacionales han adoptado nuevas unidades de análisis y categorías estadísticas. Se busca con esto (1) evitar la definición ambigua de ciertas categorías que no tienen contenido empírico claro y (2) reducir la carga simbólica de categorías cuyos mensajes ideológicos oscurecen las realidades empíricas. Esta búsqueda procura minimizar las interpretaciones ideológicas y juicios de valor por parte de los investigadores y los investigados, que perjudican la calidad de las respuestas y los resultados.



Los conceptos centrales del programa DTR (actores y coaliciones, instituciones, activos, etc.) se basan en definiciones claras y son aptas para consideraciones de género. La operacionalización de estos conceptos tiene el potencial de remplazar ciertas categorías convencionales que introducen perspectivas de género cuestionadas.

Sugerencias:

1. Diseñar instrumentos de investigación con categorías y unidades de análisis lo más claras y precisas posibles para captar realidades empíricas.
2. Consultar los sitios y documentos sugeridos en las secciones sobre "diseño de encuestas" y "estadísticas" en los Recursos Externos.
3. Guiarse con los siguientes puntos, resumidos de los resultados del *Taller de Estadísticas con Enfoque de Género*, convocado en 1995 por la FAO y el IICA, con representantes de las Oficinas Nacionales de Estadísticas y de las Oficinas de los Ministerios de Agricultura de varios países Latinoamericanos.

Categorías de investigación e unidades de análisis

1. Hogar y Jefatura de Hogar

- **No confundir hogar con familia.** Usar la definición de hogar de Naciones Unidas 1984: "*Hogar es una persona o grupo de personas, sean parientes o no, que ocupan la totalidad o parte de la vivienda, comparten la comida y satisfacen en común otras necesidades básicas*".
- **Eliminar el concepto de "jefe de hogar"**. Para mapear relaciones entre los miembros, utilizar un "referente" del hogar encuestado que puede ser cualquier miembro del hogar. Innumerables estudios demuestran que pocas veces existe un solo responsable, sino que el hogar es un sistema o unidad socioeconómica compleja en la cual todos los miembros hacen aportes económicos significativos al ingreso total del hogar y juegan papeles importantes en el ámbito social del hogar. **No es adecuado utilizar la etiqueta de "jefe de hogar"** con fines de análisis sobre relaciones de poder, de autoridad o de responsabilidad económica al interior del hogar.

2. Unidad de producción agrícola y Sistema de producción

- La definición debe incorporar el conjunto de actividades económicas agropecuarias **y de relaciones sociales** que permitan el proceso de producción **y de reproducción** de la unidad agropecuaria.

3. Productor

- Definir "productor" de tal forma que se puedan identificar **varios productores(as)** en una unidad agropecuaria u hogar, especificando quién hace qué.
- Incorporar "**el productor/ la productora**" en el lenguaje de las encuestas.

4. Población Económicamente Activa e Inactiva



- Usar la definición OIT 1988, la cual revisa la definición tradicional mediante la cual se subestimaba el trabajo de las mujeres.

*"Población económicamente activa (PEA) incluye a **todas las personas de ambos sexos que suministran la oferta de trabajo** para la producción de bienes y servicios económicos tal como se definen en el Sistema de Cuentas y Balances Nacionales (SCN) de las Naciones Unidas, durante un periodo de tiempo especificado". . . "la producción de bienes y servicios económicos incluye **toda la producción y elaboración de productos primarios** ya sea para el mercado, para el trueque o para el propio consumo".*

- **No categorizar el trabajo agropecuario de las mujeres como "trabajo doméstico."** Las actividades orientadas hacia la subsistencia y la reproducción de los recursos productivos (trabajo humano, animales, fertilidad de los suelos) deben considerarse como actividades económicas.

5. Ama de Casa/Oficios del Hogar

- **Eliminar la categoría "ama de casa".** Utilizar la categoría "oficios del hogar".

Oficios del hogar son las actividades propias de los quehaceres domésticos, realizadas por hombres, mujeres, o niños, que no generan ingresos o productos primarios, tales como: lavar, planchar, reparar la casa, cuidar de los hijos, cocinar, etc.

- No utilizar la categoría "ama de casa" ni "oficios de hogar" dentro del listado de actividades de la Población Económicamente Inactiva (PEI).

3. Distinguir entre fenómenos materiales y simbólicos

El dinamismo de los territorios radica en la relación dialéctica entre la materia biofísica y las visiones y significados humanos. Para entender estas dinámicas es necesario investigar varios tipos de fenómenos: (1) las realidades materiales, (2) las prácticas empíricas y (3) los discursos, representaciones simbólicas y culturales e ideologías.

Cada tipo de fenómeno es estudiado mediante distintos métodos, y es imprescindible distinguir entre ellos metodológicamente. Estudios que interpretan los discursos culturales como representaciones fieles de las realidades empíricas incurren en errores serios. También erran los estudios empíricos que ignoran los discursos e ideologías dominantes que influyen en las realidades materiales.

Siendo un campo de poder importante, el género es un ámbito en que las ideologías dominantes tienen una presencia especialmente fuerte en las representaciones y discursos de actores y grupos. Recientes estudios en América Latina proponen acercamientos metodológicos para abarcar realidades discursivas y realidades empíricas, y para distinguir debidamente entre las dos (Paulson 2009). De estos viene lo siguiente:



Género en los discursos y las prácticas

Lugar de estudio	Discursos verbales	Observaciones empíricas
Costa ecuatoriana	"Hombre en el mar, mujer en la playa"	Las empresas de pesca contratan a hombres para los barcos y mujeres para las plantas de procesamiento. En la pesca artesanal, hombres y mujeres participan en la pesca en el mar y en el procesamiento posterior.
Sierra ecuatoriana	"La mujer es ama de casa"	Las mujeres aran, siembran, deshieran, cosechan, dan de comer a los animales, los llevan a pastear, seleccionan y almacenan semillas, cocinan, lavan ropa, velan por la salud familiar, etc.
Sierra ecuatoriana	"El hombre es agricultor"	Los hombres viajan a la ciudad para trabajar como jornaleros, además de realizar labores agropecuarias intermitentes y estacionales.

Estudio de caso en la costa

Un estudio de caso realizado por Saraswati Rodríguez (2009) documenta que los discursos sociales definen al hombre como pescador y a la mujer como madre de familia, mientras en la práctica hay mujeres que entran a pescar en el mar con regularidad y desde hace años. En la pesca comercial de sardinas rige la norma de "hombre en el mar a pescar" y "mujer en la playa a descabezar". Sin embargo, la pesca artesanal de camarón tiene otra organización social en la que participan el padre, la madre, las hijas y los hijos desempeñando múltiples tareas en los dos espacios ambientales: mar y tierra.

"Nosotros aprendimos a pescar cuando empezó a brotar el camarón, ahí mi esposo empezó a salir en una panguita, después ya compró las redes y así, ya luego yo me iba con él. Me gustaba irme porque es bonito estar adentro, se ve cómo se mueve el mar y se aprende cómo se sacan los pescados, a mí siempre me ha gustado" (Telma, 34 años).

"Una vez mi esposo tenía que salir a pescar. . . yo le dije, vamos, vamos, yo te ayudo, al principio él no quería porque decía que yo no sé, que no voy a poder. Pero como no encontró [compañero con quien pescar], me llevó, ahí ya en el mar ambos trabajamos bien. . . Después de eso a mí me gustó, ya no me daba miedo entrar y más que nada así nos quedaba más platita" (Lorena, 32 años).

"Ya nos vamos a pescar a la tarde, cuando ya hemos acabado de hacer las cosas en la casa o ya falta poco, solo cocinar la merienda, ahí ya nos vamos, tenemos que dejar todo listito para regresar y ya solo cocinar rapidito" (Marieli, 34 años).



Estudio de caso en la sierra

Una investigación de Alexandra Costales (2009) en la sierra ecuatoriana demuestra que el discurso de los residentes utiliza los binarios hombre-agricultor/mujer-ama de casa, hombre-fuerte y valiente/mujer-débil y cobarde. La vinculación ideológica está presente en las representaciones verbales sobre salud y enfermedad, como también el trabajo agropecuario. Los entrevistados dijeron que las mujeres solo deben hacer las actividades agropecuarias menos pesadas. No obstante, observaciones prácticas revelan que las mujeres de la comunidad realizan todas las tareas agropecuarias incluso las más pesadas y se dedican más tiempo a las labores agrícolas que los hombres, quienes frecuentemente migran y trabajan en otras actividades.

No se debe suponer que estas contradicciones entre las prácticas de género y las representaciones culturales e institucionales tienen su origen en las culturas indígenas. A nivel mundial, la FAO estima que las mujeres realizan 70-80% de la labor agrícola. Sin embargo, las investigaciones y proyectos agropecuarios financiados por la FAO siempre se ha dirigido principalmente a los hombres, impactando en las visiones y representaciones locales.

Estudios realizados en muchas partes de América Latina llaman a prestar atención a disyunciones entre los discursos verbales sobre el género y las prácticas empíricas observadas por los investigadores. Si bien esas discrepancias aparentes pueden ser consideradas como "falsa conciencia" (siguiendo a Marx), "hegemonía" (según Gramsci) o "ideología patriarcal" (en la crítica feminista), lo interesante es preguntarnos cómo y por qué funcionan de esa manera y qué implicaciones tienen para nuestras investigaciones y para las dinámicas de desarrollo territorial. En algunos casos, los discursos y representaciones de género defienden el *status quo* (o un status quo imaginado o deseado) y las normas de género son apeladas para resistir al cambio (o a ciertos tipos de cambio) o simplemente negar que el mundo está cambiando. Por lo tanto, estas ideologías y normas de género son fuerzas poderosas impactando las dinámicas de desarrollo en todo territorio.

Sugerencias:

1. Desarrollar paquetes metodológicos que incluyen métodos discursivos (entrevistas, grupos focales, mapas conceptuales) y métodos empíricas (observación participativa, medición de horarios y actividades laborales, cálculos de activos).
2. Usar cuestionarios donde los entrevistados puedan identificar su labor con múltiples actividades en vez de una profesión o vocación. Este permite al entrevistado evitar la etiqueta cultural ("ama de casa", "agricultor", "hombre de negocios") e identificar más específicamente lo que él o ella hace cada día.



3. Utilizar instrumentos del marco Moser resumido abajo para mapear las actividades de hombres y mujeres en un periodo de 24 horas, para identificar los recursos a los que accedan y controlan para realizar sus actividades.

4. Desagregar los datos por género

La frecuencia con que los parámetros estadísticos tomados como neutros presentan una representación distorsionada de los hombres y las mujeres, junto con la escasa visibilidad de las mujeres en estadísticas convencionales, ha constituido un foco de atención en las conferencias mundiales y en las políticas de desarrollo, población, salud pública, inclusión social e igualdad de oportunidades.

Es crucial para la identificación y análisis de fenómenos relacionados con género la desagregación por género de datos (1) en las fuentes primarias, durante la construcción de las herramientas y la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, y (2) en las fuentes secundarias, al acudir a datos censales y a otras fuentes estadísticas. Según la disponibilidad de datos y el enfoque del estudio, en adición de género, los datos pueden ser útiles si desagregados por grupos etarios, posición de parentesco en el hogar, etnicidad u otras dimensiones de identidad relevantes.

Para el estudio de dinámicas territoriales rurales, esta desagregación por género buscaría reunir y producir información más detallada y hallar relaciones con los indicadores característicos de los territorios en los temas identificados como importantes.

Crecimiento económico: el desagregado de datos relacionados a producción, productos, empleos, salarios, ingresos, gastos.

Inclusión Social: el desagregado de datos relacionados a la actividad económica monetaria y no monetaria, datos del coeficiente Gini, línea de pobreza, índice de desarrollo humano, tenencia de tierra, necesidades básicas satisfechas. También debe considerarse la inclusión política, participación democrática, relación y pertenencia a coaliciones (asociaciones, gremios, sindicatos), uso de servicios institucionales formales e informales (acceso a crédito, licencias comerciales).

Sostenibilidad ambiental: el desagregado de datos relacionados al manejo ambiental (uso de agroquímicos, recolección de leña, manejo del pastoreo, sistemas de riego, forestación o deforestación); el desagregado de datos relacionados al conocimiento y tecnología ambiental (selección y manejo genético de plantas y animales domésticos, recolección y uso de diversos especies de plantas y animales); las evaluaciones



ambientales (Vera 2009) y el acceso y control de diversos recursos y servicios ambientales.

Sugerencias:

1. Diseñar los instrumentos de investigación para captar las diferencias de género.
2. En los diagnósticos y estudios de material secundario a escalas territoriales y extra-territoriales, identificar y utilizar datos existentes desagregados por género.
3. Consultar estudios estadísticos mencionados en los Recursos Externos como fuentes de datos relevantes y como ejemplos metodológicos para investigación primaria.

5. Ver el género a escalas micro, meso y macro

Estudiar las dinámicas territoriales, y las dimensiones de género dentro de ellas, a diferentes escalas tiene implicancias académicas y políticas. Reconocemos analíticamente que las realidades y dinámicas locales influyen en las nacionales y regionales, y viceversa. También las realidades y dinámicas de género tienen impactos a través de escalas.

En un mundo en el cual la gente está drásticamente dividida por su acceso diferencial al poder y a diferentes formas de capital, algunas personas se benefician más que otras de ciertas escalas de análisis y trabajo. Un enfoque micro que identifica causas próximas u inmediatas de la pobreza, degradación ecológica o la desigualdad de género (en vez de analizar los factores estructurales, dinámicas institucionales o fuerzas nacionales e internacionales) ha conducido a menudo a asignar la culpa y/o la responsabilidad de cambio a las comunidades minoritarias empobrecidas o a las mujeres y hombres pobres, en vez de a las entidades sociales y económicas más poderosas a nivel global.

El trabajo con género a veces ha caído en esta trampa, enfocado en los roles, relaciones, actitudes de hombres y mujeres locales, sin analizar las dinámicas de género en las instituciones y activos funcionando a nivel meso y macro. Las metodologías de género más difundidas (per ejemplo el Marco Harvard, el Marco de Moser, y la Matriz de Análisis de Género, resumidas más abajo en este documento) tienden a poner énfasis en hombres y mujeres a nivel familiar o de comunidad. El enfoque complementario del Marco de las Relaciones Sociales nos guía a estudiar género en las reglas, recursos, integrantes, actividades y manejo del poder en cuatro niveles institucionales: el estado, el mercado, la comunidad y la familia/parentesco.

Sugerencias:

1. Usar el Marco de las Relaciones Sociales resumido y comentado abajo.
2. Consultar los documentos relevantes al análisis meso y macro sugeridos en la sección "marcos de investigación", "economía", y "representación política" de los Recursos Externos.



3. Revisar las siguientes guías para apoyar la investigación de las dinámicas e impactos de género en varias escalas de estudio.

El programa de Análisis SocioEconómico y de Género (ASEG) de la FAO ofrece un paquete de instrumentos y guías, entre ellos:

- Manual para el nivel del campo / Análisis de las comunidades locales
- Manual para el nivel intermedio / Análisis institucional
- Manual para el nivel macro / Análisis de políticas

http://www.fao.org/sd/seaga/4_es.htm



C. Algunos resultados preliminares de los estudios DTR-género

En esta sección, redactada con colaboración de Ana Victoria Ochagavía, identificamos algunos resultados de la inclusión de la perspectiva de género en los estudios de las dinámicas territoriales rurales respaldados por Rimisp en el año 2010. Con las herramientas conceptuales y metodológicas presentadas en este documento, cinco equipos han pesquisado realidades antes veladas por sesgos ideológicos e investigativos en estudios de caso en México, El Salvador, Ecuador, Guatemala y Chile.

Los estudios dan cuenta de la riqueza y profundidad, tanto empírica como teórica, que aporta la perspectiva de género. Una primera conclusión general es que no existen dinámicas territoriales rurales exentas de dinámicas de género. Demuestran que los sistemas de género pueden facilitar o perjudicar dinámicas económicas, como se aprecia con el desarrollo de la industria del salmón en Chiloé (Chile), y que pueden facilitar o limitar el potencial de iniciativas gubernamentales, como se observa en un caso en el territorio conformado por los municipios de Cuzamá, Huhí, Acanceh y Homún (CHAH) en Yucatán (México).

En Loja, Ecuador, un equipo conformado por Patric Hollenstein y Lorena Rodríguez, de la Universidad Andina Simón Bolívar, en Quito, y Bruno Portillo, de Lund University (Suecia), implementó una serie de instrumentos de investigación capaces de captar dimensiones de género en la evolución de dos sistemas agropecuarios del territorio. En su estudio "Las relaciones de género y los sistemas de producción y comercialización: análisis del caso del café y del maíz duro", determinaron que la dinámica del café se desarrolló en contextos de producción diversificada familiar, en la cual hombres y mujeres juegan roles activos y complementarios. La introducción de nuevos mercados de café ha brindado oportunidades laborales relativamente equitativas a hombres y mujeres, dados los requerimientos de mano de obra y un contexto previo donde prima una relativa flexibilidad entre los roles de género y las labores productivas. No obstante, se detectó también que la capacitación y tecnología fue oferta de manera que los hombres tuvieron un mayor acceso. En la zona de producción maicera, en cambio, existe una marcada división del trabajo por género en que la actividad agrícola es considerada casi exclusivamente masculina según las prácticas locales. Este arreglo de género ha facilitado la difusión de una dinámica de monocultivo de maíz comercial en paquetes promovido entre los agricultores masculinos por instituciones y corporaciones. La dinámica de maíz comercial ha sido altamente expansiva, pero de baja inclusión y, últimamente, de poca sostenibilidad. Recientes iniciativas en esta zona hacia una producción más diversificada y sostenible involucran mujeres y hombres.

En México, el estudio "Género y participación: los consejos de desarrollo sustentable. CHAH, Yucatán", llevado a cabo por Leticia Guerrero, de la Universidad Autónoma de



Yucatán, y Rafael Vaisman, de Lund University, observa cómo el sistema de género puede limitar el potencial de políticas gubernamentales. En este país se han impulsado cambios legislativos significativos para incentivar el desarrollo sostenible de las áreas rurales, con políticas que van desde requisitos de género en las listas electorales hasta la conformación y financiamiento de Consejos de Desarrollo Rural Sostenible (CDRS). En el territorio CHAH, los investigadores evidenciaron que el sistema de género dominante influye marcadamente en la instalación, funcionamiento y acción de los CDRS, debido a prácticas y costumbres locales –como las redes de lealtad y favores sociopolíticos entre ciertos hombres– que operan excluyendo o marginando la participación política de las mujeres, los ancianos, los jóvenes y los residentes Maya. Los efectos son muy claros: al analizar una lista de proyectos iniciados por los consejos en los últimos años, se ve que casi todos benefician más directamente a hombres adultos.

En El Salvador, el estudio realizado en la ribera norte del humedal Cerrón Grande, con Ileana Gómez (PRISMA) y Maritza Florian (Lund University) a la cabeza, se planteó analizar los medios de vida del territorio desde la perspectiva de género y usar estos resultados para apoyar el discurso –también de género– de las coaliciones de actores locales, con el fin de promover cambios positivos en las dinámicas territoriales. A través de talleres de medios de vida e instrumentos como los calendarios y planes diarios de labor productiva y reproductiva, el equipo demostró que incorporar actividades secundarias y reproductivas, tanto de hombres como de mujeres, facilita la visualización de sus verdaderos roles. De este modo, es posible no solo generar acciones inclusivas para las mujeres, sino también tomar conciencia de la dimensión de género en el territorio, considerando las diversas actividades que realizan mujeres y hombres, y que muchas veces no son incluidas en los estudios económicos convencionales ni apoyadas por las políticas institucionales.

Por ejemplo, los participantes de un taller del proyecto concordaron que las funciones relacionadas con la actividad pesquera –tales como pesca, venta, procesamiento de pescado, y reparación de aperos y equipos– son desarrolladas por tanto por hombres como por mujeres, si bien los métodos de pesca percibidos como de mayor peligro (como el arponeo) son llevados a cabo en su mayoría por hombres. No obstante, la participación ecuaníme de hombres y mujeres en la pesca no se refleja en los datos del censo de 2007, donde del 3.3% de la población económicamente activa que se dedica a la pesca, el 95.5% son hombres. La investigación de medios de vida reveló que el censo tampoco representa las actividades pesqueras de la mayor parte de los hombres, debido a que frecuentemente son consideradas como una labor “secundaria”, mientras el censo solo registra la actividad económica “principal” de cada residente.

El estudio realizado por Vicki Peláez, de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, y Carina Emanuelsson, de Lund University, destaca que en la cuenca Ostúa-Güija –constituida por los municipios Santa Catarina Mita, Asunción Mita, El Progreso y Monjas–,



los grandes agricultores y comerciantes son hombres, razón por la cual son ellos quienes detentan el mayor acceso a los capitales de desarrollo. Aunque las mujeres y los jóvenes están muy involucrados en las actividades económicas, no gozan de mucho reconocimiento en el discurso local ni en estudios de desarrollo convencionales, y no obtienen los mismos beneficios en cuanto a acceso y uso de los diferentes capitales, entre ellos el crédito. Las actividades en torno a la elaboración del calzado en Santa Catarina Mita ilustra esta situación. En los últimos años, la incorporación de mujeres a la producción y comercialización de calzado en Santa Catarina Mita ha aumentado notoriamente, debido a la tendencia entre los trabajadores del rubro de llevarse el trabajo del taller a la propia casa. En muchos hogares, las mujeres y los hijos colaboran en la confección del calzado, además de realizar otras labores del hogar. Dicha colaboración, sin embargo, suele darse de manera informal en el rol de “ayudante” al hombre y, por lo tanto, no se reconoce su verdadera importancia económica ni se remunera como corresponde.

La investigación de este caso con atención a la dimensión de género pone sobre el tapete las repercusiones de la incorporación de actores convencionalmente no tenidos en cuenta en la economía, como mujeres y niños. Pues, a pesar de que una mujer que aprende el oficio del calzado –una actividad culturalmente asociada a los hombres– y aporta económicamente al hogar, muchas veces ella no recibe remuneración directa y su labor no está considerada en las estadísticas económicas, ni en las políticas y programas de desarrollo. El estudio pesquiza cómo, con un conocimiento más comprensivo del trabajo realizado por todos los actores en el territorio, una mayor cantidad de habitantes podría empoderarse social y económicamente, contribuyendo así al desarrollo territorial. Que esto suceda concretamente, dependerá de diferentes factores, como la organización de instituciones formales e informales del territorio, apoyo a los movimientos que buscan cambiar la división sexual y valoración del trabajo, y políticas estatales que promuevan el mejoramiento de las condiciones laborales y de vida de la población rural.

El siguiente testimonio, que forma parte de la investigación “Dinámicas de sistemas de género en Chiloé Central, o la cuadratura de los ciclos” –de Julie Macé, de Rimisp, y Teresa Bornschlegl, de Lund University–, muestra la incorporación de las mujeres en la industria salmonera de Chiloé en puestos catalogados como “femeninos”. Mientras el discurso dominante valoriza capacidades simbólicamente representadas como femeninas, en la práctica, estas son económicamente subvaloradas, como lo demuestran sus bajos salarios, equivalentes a trabajo no calificado.

“Los calificativos típicos para describir a las mujeres dentro de la industria del salmón en Chiloé, en la zona austral de Chile, son *sensibles, productivas, eficientes, dedicadas, responsables, rigurosas, meticulosas y ágiles*. Las tareas que se les asignan son sacar las espinas y realizar el control de calidad, pues se considera que ellas tienen manos delicadas, habilidades de motricidad fina y atención a los detalles. Estas cualidades son valoradas por los gerentes, ya que se traducen potencialmente en una mayor productividad y ganancias. Los trabajadores varones tienden a ser vistos como *fuertes*,



torpes, brutos, con mayor tendencia al alcoholismo y la impuntualidad, pero con mayor capacidad para asumir cargos de riesgo, operación de maquinarias o supervisión. Cuando se les preguntó por qué las mujeres no trabajan también en estas ocupaciones, un ex asistente de planta respondió *porque no tienen los cursos técnicos, o porque no es la práctica*". (Entrevista, 24 de agosto de 2010).

Durante las últimas dos décadas, con la consolidación de la industria salmonera, el archipiélago de Chiloé ha vivido una transformación radical de su economía. La pesca artesanal y las actividades agropecuarias, antes primordiales en la zona, se vieron desplazadas ante la llegada de esta nueva industria que comenzó a fraguar su desarrollo a inicios de los 80, ofreciendo mejores condiciones salariales y un desarrollo económico acelerado. Según el estudio, el sistema de género prevalente ha sido un factor determinante en la transformación productiva de Chiloé y un facilitador del radical crecimiento de la industria salmonera.

Esto se vincula con el hecho de que –previo al auge salmonero– una agricultura y pesca limitada y la ausencia de actividad industrial dieron lugar a la migración temporal masculina, que se convirtió en el único camino para obtener mayores ingresos monetarios. Al término de la cosecha de las papas –en noviembre– los hombres solían abandonar el archipiélago, dirigiéndose hacia la Patagonia para trabajar como esquiladores, o bien al norte del país, donde conseguían algún trabajo en minas o salitreras. Esto llevó a las mujeres a asumir un rol preponderante ya no solo en las actividades del hogar –como educación de los hijos, cuidados de los animales y el huerto; cocinar, limpiar y recolectar algas y mariscos; hilar, tejer y hacer trabajos artesanales con lana– sino también en aquellas actividades antes asumidas por los hombres de la casa, como cortar leña, pasar el arado, sembrar y cosechar. No obstante el esfuerzo, ninguna de estas actividades era remunerada en términos monetarios. Las propias mujeres, escudadas en lo que se ha identificado como un “matriarcado machista”, invisibilizaban su doble rol, considerándolo una obligación más en ausencia de sus hombres.

La nueva industria salmonera aprovechó una tensión en el sistema de género entre la división práctica de labores y la identificación simbólica de roles. El esquema existente fue caracterizado por una organización práctica en que las mujeres realizaban todas las actividades identificadas como masculinas y las simbólicamente femeninas, en aparente contradicción de un discurso simbólico que pretendía representar una división absoluta entre las actividades y funciones entre hombres y mujeres. Frente a la nueva industria, los ingresos monetarios han sido atractivos tanto para hombres como para mujeres, y los dos grupos respondieron a oportunidades de trabajo desde los inicios de la industria en la zona, adaptándose a los rigores del empleo industrial. Aunque entre los entrevistados no se percibe ninguna barrera generalizada para que las mujeres o hombres ingresen en la faena del salmón, sí se observa una fuerte división del trabajo que muestra –dentro de



una gama de actividades nuevas para todos los residentes– la tendencia a situar a las mujeres en las labores identificadas como más “delicadas” (como desescamado, limpieza y fileteado del salmón), faenas que tienen un salario inferior a las labores asignadas a los hombres. Asimismo, son los hombres que son contratados para los cargos de mayor autoridad, como supervisores o gerentes de planta.

Estos son ejemplos de las dinámicas de género que las nuevas herramientas metodológicas y conceptuales han ayudado a pesquisar en relación a los motores principales de cambio en los territorios. Con estos aportes pretenden cimentar el camino hacia una mejora en la calidad y especificidad de las investigaciones empíricas, en la formulación de recomendaciones para programas y políticas de desarrollo que influyen en el territorio, y también en la disminución de prejuicios ideológicos y uso de categorías inadecuadas en los procesos investigativos, que conducen a conclusiones sesgadas.



Referencias

- Acker, J. 2004. Gender, Capitalism, and Globalization. *Critical Sociology*. 30(1):17-42.
- Arnold, D. 1998. *Gente de carne y hueso: las tramas de parentesco en los Andes*. Ed. D. Arnold and A. Spedding, 541-566, Biblioteca de Estudios Andinos 2, La Paz: CIASE, ILCA, Hisbol.
- Bauman, Z. 1998. *Globalization: The Human Consequences*. Cambridge: Polity Press.
- Beck, U. 1999. *What Is Globalization?* Cambridge: Polity Press.
- Biel, R. 2000. *The New Imperialism: Crisis and Contradictions in North/South Relations*. New York: Zed Books.
- Bourdieu, Pierre, 1992. *An Invitation to Reflexive Sociology* with Loïc Wacquant, University of Chicago Press.
- Cristina V. 2009. Androcentrismo en la valoración económica del Parque Metropolitano Guangüiltagua. en *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*, eds. S. Paulson, S.V. Poats y M. Argüello, Quito: EcoCiencia, Randi Randi, Abya Yala.
- Costa, M. M. 2008. Is there a Feminization of Poverty in Latin America? *World Development*: 115-127.
- Costales, Alexandra, 2009. "Para no enfermar es mejor no ir solas". Cuerpo, salud y paisaje en la Sierra. En *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*, eds. Susan Paulson, Susan V. Poats y María Argüello. Quito: EcoCienca.
- Cuvi Sánchez, María, 2006. Alicia en el país de la biodiversidad: la investigación sobre género y ambiente en el Ecuador. En *Descorriendo velos en las Ciencias Sociales: Estudios sobre mujeres y ambiente en el Ecuador*, eds. María Cuvi Sánchez, Susan V. Poats y María Calderón. Quito: EcoCiencia.
- Gibson-Graham, J.K. 2002. Beyond Global vs. Local: Economic Politics Outside the Binary Frame. en *Geographies of Power: Placing Scale*, eds. A. Herod y M. Wrights, 25-60. Oxford: Blackwell Publishers.
- Giddens, A. 1999. *Runaway World: How Globalization is Reshaping Our Lives*. London: Profile.



- Grillo Fernández, E. 1998. *Género y desarrollo en los Andes*. Lima: PRATEC.
- Hardt, M. y Negri, A. 2000. *Empire*. Harvard: Harvard University Press.
- Harvey, D. 2005. *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Hoskyns, C. y S.M. Rai. 2007. Recasting the Global Political Economy: Counting Women's Unpaid Work. *New Political Economy*. 12(3): 297 - 317.
- IICA-Colombia, 1996. Informe del taller de estadística con enfoque de género – Bogotá. Santiago: Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe.
<http://www.fao.org/docrep/X5247S/X5247S00.htm>
- Paulson, Susan, Susan V. Poats y María Argüello, editoras, 2009. *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*. Quito: EcoCiencia, Corporación Grupo Randi Randi y Abya Yala.
<http://www.fao.org/docrep/X5247S/X5247S00.htm>
- ILO <http://www.ilo.org/public/english/region/ampro/cinterfor/temas/informal/about.htm>
- Presser, Harriet, 1998. Decapitating the U.S. Census Bureau's 'Head of Household': Feminist Mobilization in the 1970s. *Feminist Economics*, Vol. 4, No. 3, Fall 1998
- RIMISP, 2008. *Investigación Aplicada de Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina: Marco Metodológico (versión 2)*.
- Rodríguez, Saraswati, 2009. "A veces las mujeres también entramos al mar". La pesca de camarón en Machalilla. En *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*, eds. Susan Paulson, Susan V. Poats y María Argüello. Quito: EcoCiencia.
- Rubin, Deborah 2008 Integrating Gender into Agricultural Value Chains in Kenya. USAID Workshop Manual. http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/wid/pubs/INGIA-VC_Kenya_Training_Materials_public.pdf
- Trotz, A. D. 2008. Feminism and Feminist Issues in the South. en *The Companion to Development Studies*, eds. V. Desai y R. B. Potters, 351-354. London: Hodder Education.
- Vera Vera, Cristina, 2009. Androcentrismo en la valoración económica del Parque Metropolitano Guanguiltagua. En *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*, eds. Susan Paulson, Susan V. Poats y María Argüello. Quito: EcoCiencia.



ANEXO: Recursos Externos

¿Dónde y cómo podemos usar una perspectiva de género?

Se propone crear un sitio electrónico abierto donde todos los participantes pueden encontrar, compartir, criticar y comentar diversos materiales metodológicos y conceptuales relevantes a género-DTR. En seguida se encuentra una selección inicial de recursos.

Actores diversos en los campos de poder

- Género y Actores Sociales en el Enfoque Territorial del Desarrollo Rural. Por Melania Portilla, IICA. 2004
http://biblioteca.catie.ac.cr/ecommerce/product_info.php?products_id=476&osCsid=bc1be61332420206a5daf02c9c5d9c72
- Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina. Por M. A. Garretón. **División de Desarrollo Social, CEPAL:** Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile: (2001) 1-45.
http://www.fundacionhenrydunant.org/documentos/Comunicacion09/Cambios_sociales_actores_y%20accion_colectiva_en_AL.pdf
- Masculinities in the Rural and the Agricultural: A Literature Review
Ian Coldwell. *Sociologia Ruralis*. Volume 50, Issue 2, 2010, pp. 171-197.
<http://www3.interscience.wiley.com/journal/118532087/home>

Análisis de Cadenas de Valor Agropecuarias

- Alesina, L. (2007). Guía metodológica para el estudio de cadenas productivas. Red Internacional de Género y Comercio, Capítulo Latinoamericano. Spanish: <http://www.géneroycomercio.org/areas/investigacion/Alesina.pdf> English: http://www.géneroycomercio.org/areas/investigacion/Alesina_english.pdf
- Flores S. y P. Lindo. (2009) Pautas Conceptuales y Metodológicas: Análisis de Género en Cadenas de Valor. Sistema de Información y Documentación Agropecuario de las Américas. www.e-cofi.net/fichero.php?id=155&zona=1
- Riisgaard, L. et al. (2010). "Integrating Poverty and Environmental Concerns into Value-Chain Analysis: A Strategic Framework and Practical Guide." *Development Policy Review* 28 (2): 195-216.
(<http://www3.interscience.wiley.com.ludwig.lub.lu.se/cgi-bin/fulltext/123270074/PDFSTART?CRETRY=1&SRETRY=0>)



- Barrientos, S. (2010). Gender, Flexibility and Global Value Chains. ***Institute of Development Studies***. 32(3): 83 – 93.
<http://www3.interscience.wiley.com/journal/122396439/abstract?CRETRY=1&SRETRY=0>
- Lopez, V. (2009) .“Pautas Conceptuales y Metodologicas. Análisis de género en cadenas de valor” <http://www.e-cofi.net/fichero.php?id=155&zona=1>
- Cooperación Suiza en América Central. “Enfoque de Género en cadena de valor” <http://www.pymerural.org/uploaded/content/category/1895419189.pdf>
- Rubin, Deborah (2008). Integrating Gender into Agricultural Value Chains in Kenya. USAID Workshop Manual. http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/wid/pubs/INGIA-VC_Kenya_Training_Materials_public.pdf
- Rubin, D. et al. [www.usaid.gov/our.../Gender_Agriculture_Value_Chain_Guide.pdf](http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/wid/pubs/INGIA-VC_Kenya_Training_Materials_public.pdf)
- Ulfe , M. (2007). “Análisis de la Cadena de Valor e incorporación del enfoque de género. Tara o taya en Cajamarca y Cacao en Piura” www.cadenasdevaloryppp.org/files/otros/género.doc

Diagnóstico Rural Rápida y Planificación Participativa

- Desarrollo Rural con Equidad. Una experiencia de Diagnóstico Participativo de Género (DPG). Perú/Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo - SNV. 2005
<http://www.madrecoraje.org/txt/Documento%20G%C3%A9nero%20Proyectos/1%20Contenido,presentaci%C3%B3n,%20introduc,ubicaci%C3%B3n.pdf>
- Guijt, I. (1996) Making a difference: integrating gender analysis into PRA training. RRA Notes (1994), Issue 19, pp.49–55, IIED London
http://www.planotes.org/documents/plan_01912.PDF
- Welbourn, A. (2009). Rapid Rural Appraisal, Gender and Health – Alternative ways of listening to needs. ***International Development Studies Bulletin***. 23(1):8-18.
<http://www3.interscience.wiley.com/journal/122396012/abstract>
- Diagnostico rural participativo y análisis de género de las comunidades atendidas por Adecogua: Pachichiac, Chicapir, la Cumbre, Pacacay y Parajbey, Tecpan Guatemala, Chimaltenango <http://www.fao.org/docrep/x0224s/x0224s00.htm>
- Townsley, P. (1996) Rapid rural appraisal, participatory rural appraisal and aquaculture. ***FAO Corporate Document Repository***
[.http://www.fao.org/docrep/006/w2352e/W2352E00.HTM](http://www.fao.org/docrep/006/w2352e/W2352E00.HTM)

Diseño de Encuestas

- Conclusiones, *Taller de Estadísticas con Enfoque de Género*, convocado en 1995 por la FAO y el IICA. <http://www.fao.org/docrep/X5247S/X5247s06.htm#TopOfPage>
- Rohlf, I. et al (1999) La importancia de la perspectiva de género en las encuestas de salud. *Gaceta Sanitaria* 12 (2): 146-155. Available at: <http://hesa.etui-rehs.org/uk/dossiers/files/género.pdf> TOOL: Variables para encuestas género-sensibles ver Tabla II pag. 149



- USAID. Gender Analysis Frameworks. (Survey Design Page 44) Available at http://www.devtechsys.com/gender_integration_workshop/resources/review_of_gender_analysis_frameworks.pdf.
- Gammage, S. (2006) A menu of options for intra-household poverty assessment. Intra-Household Poverty Assessment USAID Microenterprise Development office. Available at <http://www.devtechsys.com/publications/documents/Intra-householdPovertyAssessmentToolsFINALREPORT.pdf>

Economía

1. Espino, Alma. **Género e investigación** en ciencias sociales y economía.
- UDELAR. <http://cies.org.pe/files/ES/Bol61/01-espino.pdf>
 - Elson, Diane 2002. Macroeconomics and Macroeconomic Policy from a Gender Perspective. <http://www.eclac.org/mujer/cursos/elson3.pdf>
 - La **economía** invisible y las desigualdades de **género**. <http://www.webislam.com/?idt=10701>
 - Recasting the Global Political Economy: Counting Women's Unpaid Work. Hoskyns, Catherine, and Shirin M. Rai (2007). *New Political Economy* 12(3), 297 – 317. (<http://dx.doi.org/10.1080/13563460701485268> Este artículo discute la necesidad de evaluar el trabajo no pagado para entender que está sucediendo en el mundo y hacer políticas útiles. Examina que ha cambiado o fallado durante las últimas tres décadas en términos de análisis de género y cambios en las políticas que lo reflejan). <http://dx.doi.org/10.1080/13563460701485268>
 - Global Finance and Gender, Irene van Staveren, 2002 (Este artículo analiza las dimensiones de género de las finanzas globales que ocurren a todos los niveles: El nivel micro (incluye a nivel de hogar); el nivel meso (industria, bancos, instituciones, impuestos); y el nivel macro (tanto a nivel nacional como global). http://www.glow-boell.de/de/rubrik_3/6_512.htm

Estadísticas

- FAO (1998). Censos agropecuarios y género: conceptos y metodología. Dirección de la Mujer y de la Población; SDW. Online. <http://www.fao.org/docrep/004/x2919s/x2919s00.htm> [Bruno Feb 19 2010]
- CEPAL Comisión Económica para América y el Caribe (Una excelente fuente de estadísticas macros, desde décadas tienen sofisticada énfasis en género con una multitud de buenos recursos desagregados por género).
- <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getprod.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/8/32818/P32818.xml&xsl=/mujer/tpl/p18f-st.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom-estadistica.xsl>



- http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/mujer/agrupadores_xml/aes544.xml&xsl=/mujer/agrupadores_xml/agrupa_listado.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom-estadistica.xsl
- Los objetivos de desarrollo del Milenio y los desafíos para América Latina y el Caribe para avanzar en mayor bienestar, mejor capital humano y más igualdad de oportunidades/ aspectos género.
<http://www.cepal.org/dds/Development/Equidad-Base.htm>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México
<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/eventos/VIgen07/default.asp?c=11627&s=est>
- La "Estadística de género, Canarias 2002"
http://www2.gobiernodecanarias.org/istac/publicaciones/html/estadistica_género/introduccion.html (Una recopilación de datos estadísticos de género sobre la realidad de la sociedad y la economía en nuestra Comunidad Autónoma, dando cobertura a un amplio panorama de cifras referentes al dinamismo demográfico, a las condiciones educativas y culturales, a la situación laboral, a la realidad sanitaria, a los procesos de participación, a la seguridad y a la justicia en Canarias).

Gestión ambiental

- Paulson, Susan. (1995) Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina. Recurso para la reflexión y enseñanza con análisis de género y forestería communal. FAO-FTPP <http://www.fao.org/docrep/X0221S/X0221S00.htm>
- Aguilar L. y . Sharrat. (1998). Equidad de Género en la gestión ambiental en Centroamerica. **Comision Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.** http://www.ccad.ws/documentos/género/equidad_género.pdf
- Srinivas, H. "Towards a Gender Analysis Framework to assist the application, adoption and use of Environmentally Sound Technologies." **Global Development Research Centre,** (<http://www.gdrc.org/gender/gender-ests.html>)
- FAO Sustainable Development Department (2003) Socio-economic and gender sensitive indicators in the management of natural resources Gender and Population Division. http://www.fao.org/sd/2003/PE09023a_en.htm

Incidencia en políticas

- Rubin, Deborah S., and Britt Herstad. (2009) Integrating Gender in Policy. Implementation Barriers Analysis: A Methodology. Washington, DC: Futures Group, Health Policy Initiative, Task Order 1. (Survey Design Page 9) Available at http://www.healthpolicyinitiative.com/Publications/Documents/997_1_Gender_in_OBA_FINAL_12_07_09_acc.pdf
- UNDP (2001). Gender Analysis. Learning & Information Pack. Conceptual frameworks: See pages 21, 42 - 63. <http://www.gdrc.org/gender/mainstreaming/2-GenderAnalysis.doc>



Mercado laboral

- Barberá Heredia, E. (2005). Diversidad de género, igualdad de oportunidades y entornos laborales. CIRIEC Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 50:37-54. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1069114>
- Arriagada, I. (2006). "Desigualdades, exclusiones y discriminaciones de género en el mercado laboral de América Latina." in G. Herrera (ed.) *La persistencia de la desigualdad: Género, trabajo y pobreza en América Latina*. pp. 21-48. <http://www.americalatinagenera.org/biblioteca/detalle.php?IDPublicacion=585>

Marcos de investigación

- "Género, Participación y Desarrollo Territorial". Fichas Bibliográficas. Antonieta Castro, Carolina Porras y Claudia Ranaboldo. 2008
- Programa de Análisis SocioEconómico y de Género (ASEG) de la FAO. Paquete de instrumentos y guías para el análisis multinivel de comunidades, instituciones y políticas. http://www.fao.org/sd/seaga/4_es.htm
- El documento presenta una revisión bibliográfica de trabajo con género en tres ámbitos: participación política en el ámbito local, desarrollo territorial rural con identidad cultural, y dinámicas territoriales rurales. Abajo mencionamos algunas selecciones. <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/39792/1/128578.pdf>
- Girón, A. (2005) Género, globalización y desarrollo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 77-97.
- <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/giron/05giron.pdf>
- ILO/SEAPAT Online Gender Learning and Information Module. <http://www.ilo.org/public/english/region/asro/mdtmanila/training/homepage/mainmenu.htm>
- UNDP, 2001. Gender In Development Programme. Gender Analysis. Learning & Information Pack . Conceptual frameworks: See pages 21, 42 – 63. <http://www.gdrc.org/gender/mainstreaming/2-GenderAnalysis.doc>
- Marcos conceptuales e instrumentos estadísticos utilizados para diseñar políticas macro-económicas ignoran (1) la subestimación del trabajo de mujeres en las estadísticas económicas y (2) el trabajo no pagado de hombres y mujeres necesario para mantener y reproducir la fuerza laboral y la cohesión comunitaria. Liberalización financiero incrementa el cargo del labor no pagado, mientras se reduce el apoyo público para este trabajo. <http://www.eclac.org/mujer/curso/elson3.pdf>



Movimientos sociales y políticos

- Martínez, A. S. (2000). Género, Medio Ambiente y Acción política: un debate pendiente en la Geografía Actual. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20: 177-191.
<http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC0000110177A.PDF>
- Molina, N. (1998). De la Denuncia a la Construcción de la Igualdad: Nuevas Articulaciones entre Ciudadanía y Género. En *Nociones de una Ciudadanía que Crece*. Eds. E. Correa y M. Noe. Santiago, Chile: FLACSO. pp. 102-120.

Legislación

- Facio, A. (2004). Metodología para el análisis de género de un proyecto de ley. *Otras Miradas Universidad de los Andes*. 4(1): 1-12.
http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_258420870/analisisg%C3%A9neroproyley.pdf?url=%2FBibliotecaWeb%2FVarios%2FDocumentos%2FBD_258420870%2Fanalisisg%C3%A9neroproyley.pdf

Representación política formal

- **Ranaboldo, C. y Solana, Y. (2008)** Desigualdad de género en la participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe
[Descargue el documento](#)
- **en español en PDF**
- Olivia, B. y P. Molina. (2004). Género y representación política: Los límites de la diferencia. *La Ventana* 19:7-50.
http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/Ventana19/19_1.pdf
- Polanco, J. (1999). La representación política de las Mujeres en America Latina. *America Latina Hoy*, 22:69-92.
http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-2887/article/viewFile/2687/2726

Sistemas Agropecuarios

- **Schejtman, A. 2008** Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina
[Descargue el documento en PDF](#)
- FAO (2005). Building on Gender, Agrodiversity and Local Knowledge. Gender and Population Division. http://www.fao.org/SD/dim_pe1/pe1_060302_en.htm
- Dévé, F. (1997, 2005). Género y sistemas de producción campesinos: Lecciones de Nicaragua. FAO. Second Edition (2005)
<http://www.fao.org/docrep/008/y4936s/y4936s00.htm> First edition (1997):
<ftp://ftp.fao.org/SD/SDW/SDWW/g%C3%A9nero.zip>



Vínculos a recursos adicionales

- Guía Útil de Recursos en Internet sobre Género y Desarrollo.
<http://guiagénero.mzc.org.es/>
- Lista extensiva de guías metodológicas:
<http://guiagénero.mzc.org.es/GuiaTemaMetodologia.html>

